

POPE, S. ELSPETH. *The time-lag in cataloguing*. Metuchen, N. J., The Scarecrow Press, 1973. xi, 290 p.

Analiza las innumerables discusiones habidas sobre los planes presentados para hacer de la catalogación una tarea menos onerosa en todos aquellos lugares donde sigue siendo un elemento costoso pero necesario para el control bibliográfico. Prevé el momento en que la descripción estándar bibliográfica, incorporada al libro publicado, irá acompañada del análisis temático hecho en la biblioteca que actúe como centro de catalogación y estará disponible en cuanto se reciba el libro. Ante todo, insiste en la necesidad de entender el porqué fallaron los planes anteriores y la forma en que pueden tener éxito los planes futuros.

Dos son los problemas básicos en catalogación que los bibliotecarios han estado tratando de resolver desde hace mucho tiempo: el primero se refiere al alto costo de la catalogación de los materiales, tarea realizada en cada una de las bibliotecas que reciben la obra, y el segundo se relaciona con el tiempo transcurrido entre la publicación del libro y el momento en que puede disponer de él el usuario en la biblioteca.

La solución que dio la Biblioteca del Congreso con sus tarjetas impresas en venta desde 1901, en realidad creó un tercer problema: el de la dificultad de identificar la tarjeta impresa publicada por la biblioteca con otros registros bibliográficos como los catálogos de editores, los registros de adquisición, etcétera, debido a la diferencia entre la forma de asiento usada por la Biblioteca del Congreso en su tarjeta única y la forma impresa en otras fuentes bibliográficas.

Desde hace tiempo los bibliotecarios se han venido interesando en los factores tiempo/costo implicados en las operaciones de catalogación, y han realizado numerosos estudios en los que han enfatizado sobre todo el asunto de los costos, y no el factor tiempo. Aunque no hay evidencia confiable sobre el costo de la catalogación original comparado con el de la catalogación teniendo como base la copia de la tarjeta de la Biblioteca del Congreso, se ha estimado que la primera es el doble de cara.

En el artículo de Paul J. Fasana y James E. Fall, titulado "Processing costs for science monographs in the Columbia University Libraries" y publicado en *Library resources and technical services*, 11, Winter 1967: 97-114, los autores estudiaron los costos del procesamiento de los materiales científicos en las Columbia University Libraries, e informaron que el costo promedio por obra era de 10.26 dólares. Por su parte, Lawrence E. Leonard, Joan M. Maier y Richard M. Dougherty, en su obra *Centralized book processing; a feasibility study based on Colorado academic libraries*, publicado en Metuchen, N. J., por The Scarecrow Press en 1969, llegaron a estimar que el costo más bajo de procesamiento por obra en las nueve bibliotecas universitarias de Colorado era de 2.67 dólares y el más alto, de 7.71, con un costo promedio de 4.50 dólares por título. Otros estudios existen en apoyo de estas cifras y hacen hincapié en que los costos de catalogación son un problema constante.

En tanto que los administradores pueden estar interesados principalmente en el alto porcentaje del presupuesto que se va en los servicios técnicos, los bibliotecarios y los usuarios se interesan en el periodo transcurrido antes de

que el libro esté listo para ser usado. Es algo difícil de contestar a la pregunta relacionada con el tiempo que se necesita para catalogar un libro, ya que depende de muchos factores, incluyendo el hecho de que esté o no disponible la tarjeta de la Biblioteca del Congreso; pero en caso de que la información catalográfica no haya sido proporcionada por la biblioteca, la descripción bibliográfica, la clasificación y la descripción temática han de ser determinadas por alguna persona de la biblioteca en cuestión, generalmente un catalogador profesional; es lo que se llama catalogación original. Dos estudios han presentado el tiempo promedio que se va en la catalogación original de un título. En 1967, en la University of Denver Library se consideró que el tiempo promedio para la catalogación original de un título que no sea novela era de 24 minutos 52 segundos. Linda Angold, en su obra titulada *Cost and time analysis of monograph cataloging in hospital libraries: a preliminary study*, publicado en Detroit, Michigan, por la Wayne State University, School of Medicine, Library and Biomedical Information Service Center en 1969, llegó a la conclusión de que el tiempo promedio para la catalogación de un trabajo monográfico en bibliotecas de hospitales era de 26 minutos, 6 segundos.

Cuando se usan las tarjetas de la Biblioteca del Congreso en la catalogación, el tiempo promedio que se registró en el estudio de la Universidad de Denver fue de 6 minutos, 42 segundos, en tanto que en las bibliotecas de hospitales, fue de 11 minutos, 8 segundos. En realidad se llega a la conclusión de que se lleva mucho tiempo y dinero hacer la catalogación original en cada biblioteca para cada obra que se adquiere. Sin embargo, el problema tiempo sigue en pie; una biblioteca probablemente tiene que esperar, en el mejor de los casos, de uno a dos meses con objeto de poner a disposición de sus usuarios más de la mitad de sus adquisiciones. Éste es verdaderamente un problema de tiempo que los bibliotecarios consideran incompatible con los objetivos y metas de un departamento de servicios técnicos.

Además, está el problema de la uniformidad en los asientos catalográficos; problema creado por la diferencia entre los asientos establecidos en la tarjeta única de la Biblioteca del Congreso y el asiento para la misma obra tal como aparece en los catálogos de editores, reseñas de libros, bibliografías comerciales, etcétera. El cotejo del material bibliográfico con su respectiva tarjeta impresa de la Biblioteca del Congreso puede ser difícil y costoso. Los archivos de pedido generalmente proporcionan sólo un punto de acceso, mediante el asiento principal de autor o título (en su caso). Este asiento, que frecuentemente se toma de fuentes externas como catálogos de editores anteriores a la publicación, reseñas de libros, bibliografías, etcétera, puede suceder que no sea el seleccionado por la Biblioteca del Congreso para las tarjetas. De allí que, en tanto que la información catalográfica de la Biblioteca del Congreso está disponible en sus catálogos impresos, puede ser difícil cotejarla con el libro debido a las diferencias en el asiento principal. Este problema ocasiona un trabajo de investigación que consume tiempo y frecuentemente lleva a la duplicación de pedidos.

Los bibliotecarios están conscientes de que la cooperación y la centralización, con la Biblioteca del Congreso como centro en los Estados Unidos u otras bibliotecas en otros países, es necesaria para reducir la costosa duplicación de los procesos técnicos, así como para realizarlos en menos tiempo. Sin em-

bargo, el depender de los servicios técnicos de la Biblioteca del Congreso u otra biblioteca, con objeto de resolver asuntos básicos bibliotecarios aparta el problema del control del asunto tiempo de las bibliotecas individuales para hacer recaer la responsabilidad en la Biblioteca del Congreso u otra biblioteca central. La Biblioteca del Congreso, a través de su labor de guía para la centralización y cooperación, particularmente en los servicios técnicos, ha logrado que los catalogadores obtengan un estándar consistente en su trabajo, pero los dos grandes problemas de costo y rapidez siguen sin resolverse.

Puesto que la tarjeta catalográfica ha sido aceptada como el auxiliar indizador por excelencia y se han hecho esfuerzos para concentrarse en producir esta tarjeta tan pronto como sea posible y ponerla en manos de los bibliotecarios ya sea antes de que el libro llegue a la biblioteca o a la brevedad posible, la Biblioteca del Congreso ha establecido los siguientes procedimientos:

1. Se pide a los editores que envíen por adelantado a la Biblioteca del Congreso un ejemplar de cada libro que publican. Este ejemplar generalmente está disponible al menos un mes antes de que salga a la venta.
2. La Biblioteca del Congreso proporciona la catalogación descriptiva, la temática con la clasificación de la Biblioteca misma y la decimal de Dewey, así como los encabezamientos de materia.
3. Una copia de la tarjeta va a la Government Printing Office donde se hacen las galeras, se imprimen las tarjetas y se saca el número mensual del *National union catalog*. Se manda también una copia al *Publishers' Weekly* para que sea incluida en su "Weekly record". Esta información también se incluye en el registro MARC en esta etapa.
4. Se envían por correo las tarjetas a las bibliotecas. Las galeras se mandan automáticamente a las bibliotecas que tienen hechos los arreglos convenientes. Otras bibliotecas piden tarjetas para títulos individuales y otras se suscriben al *National union catalog*.

Son tres los programas que han tratado de solucionar el problema. "All the books", un esfuerzo para hacer que los editores depositen por adelantado los ejemplares de sus libros en la Biblioteca del Congreso con fines de catalogación. "Cards with books", un programa para incluir un juego de tarjetas catalográficas impresas en todo libro que se vende, pero este programa depende del éxito de "All the books". "Catalogación en la fuente", un tercer programa que intentó durante 1958-1959 imprimir la tarjeta catalográfica en el mismo libro.

La automatización de la División de Tarjetas está adelantando y ha sido planeada para apresurar la impresión y distribución de las tarjetas para eliminar los problemas de almacenamiento de tarjetas en la Biblioteca del Congreso.

El proyecto MARC, que es un programa que proporciona información catalográfica en forma legible a máquina, está diseñado entre otras cosas para realizar la catalogación en forma más rápida y eficaz, con objeto de que las grandes bibliotecas puedan obtener mayores beneficios que con los servicios de las galeras.

Todos estos programas están vigentes en la Biblioteca del Congreso, excepto "Catalogación en la fuente"; aunque la solución al problema de proporcionar

la información catalográfica impresa en el mismo libro se ha vuelto a trabajar en la Biblioteca con un nuevo título: "Catalogación en publicación."

El autor de este estudio se limita a dos problemas: 1) el tiempo que toma catalogar los materiales y ponerlos a disposición de los usuarios, y 2) las diferencias entre los elementos de los datos bibliográficos que proporcionan los editores en los catálogos comerciales y los que aparecen en las tarjetas catalográficas de la Biblioteca del Congreso. No se toman en cuenta los costos.

En los apéndices incluye información entre la catalogación en publicación en Rusia, Colombia, Brasil y Perú.

GLORIA ESCAMILLA

Instituto de Investigaciones Bibliográficas